EL TEATRO
COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LÍRICAS.

ANIMALES Y PLANTAS

REVISTA BOTÁNICA-ZOOLÓGICA, EN UN ACTO Y DOS CUADROS

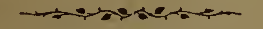
original de

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

música de los maestros

ANGEL RUBIO Y CASIMIRO ESPINO

Estrenada con éxito extraordinario en Madrid, en el Teatro MARTIN la noche del 2 de Octubre de 1885.



MADRID
FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR
(Sucesor de Hijos de A. Gullon)
Pez, 40.—Oficinas, Pozas, 2, segundo.
1885.

ANIMALES Y PLANTAS.

ANIMALES Y PLANTAS

REVISTA BOTÁNICA-ZOOLÓGICA, EN UN ACTO Y DOS CUADROS

original de

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

música de los maestros

ANGEL RUBIO Y CASIMIRO ESPINO

Estrenada con éxito extraordinario en Madrid, en el Teatro MARTIN la noche del 2 de Octubre de 1885.



MADRID: 1885

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA

Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
ROBUSTIANA	Sra. Rivas.
LA ROSA / LAURA	Srta. Martín Gruas.
CAMELIA / CHIMETA	Sra. Folgado (C.)
CIGARRERA	Iglesias.
ADOLFINA	Srta. Megía.
MARIQUITA	Sola.
ELLA / PEPITA	Dalmau.
RITA	Martínez.
UNA	Folgado (L.)
CLARA	Linarejos.
AGUADORA	Llinas.
JUANA	Muñoz.
ADOLFITO	Sr. Vega.
RAMÓN	Olona.
EL MEGATERIO / EL SEÑOR PEPE	Talavera.
EL GALLO DE MORÓN / DON MARCOS	Navarro.
TIRSO	González.
JUANITO / LILA 1.º	Suarez.
EL PERRO DEL HORTELANO / CHULO 2.º	Vidal.
UNO	Campos.
JUAN / LILA 2.º	Polo (A.)
OTRO	Arregui.
EL	Martínez.
GUARDA 1.º	Buxó.
IDEM 2.º	Polo.

PERSONAJES	ACTORES
UN LACAYO............	Rubio.
ADOLFO...............	Suarez.
PAJARITA 1.ª...........	Niña.
PAJARITA 2.ª...........	Otra.
PAJARITA 3.ª...........	Otra.
LILA 3.º..............	Martín.
CHULO 1.º.............	Sánchez.
CHULO 3.º.............	Turpi.
DON FACUNDO..........	Vidal.
INDALECIO.............	Pérez.
JULIAN................	García.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

Decoración corta. Una casa blanca.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA ROBUSTIANA.—RAMÓN.

ROB. Te gusta la sopa boba
y vivir sin trabajar.
Lo dicho.
RAM. Mamá!
ROB. Lo dicho!
RAM. Mamá!
ROB. Basta de mamá!
Estoy hecha una azacana
sin dormir, sin descansar,
lidiando con tanto huesped,
y para qué? Tú te vas
muy tranquilo de paseo,
y ahí queda eso.
RAM. No tal.
ROB. No vas á la Exposición?
Niégalo?
RAM. Qué he de negar!
ROB. Tu pobrecita mujer

tan jóven, tan guapa y tan
modosita, hecha una esclava
lo mismo que yo! Verás
las consecuencias.

RAM. Señora!
Quiere usted dejarme en paz?
Yo no voy á divertirme.

ROB. Pues á qué?

RAM. Voy á ganar
dos pesetas.

ROB. Buen pretexto.

RAM. Pero...

ROB. A mí no me la dás.

RAM. Ya sabe usted que don Tirso,
el que acaba de llegar
de la América, es un huesped
que nos deja un dineral,
y hay que tenerle contento.

ROB. Y á dónde vas á parar?

RAM. Ha pasado veinte años
en la América central
é ignora ya de su patria
usos y costumbres.

ROB. Más...

RAM. Déjeme usted concluir.
Quiere ver inaugurar
la Exposición. Necesita
un Cicerone capaz
de explicarle cuanto vea,
y me acaba de rogar
que le acompañe. Supongo
que usted no pretenderá
que me niegue.

ROB. Sí señor.

RAM. Nunca.

ROB. Pues si tú te vas,
la niña y yo nos marchamos
ahora mismo. Aquí no hay
privilegios. Ya lo sabes.

RAM. No se puede tolerar
á esta señora!

ROB. Ramón!

RAM. Basta! usted conseguirá
que pierda yo los estribos
y haga una barbaridad.

ROB. Tratar así á la viuda
de un teniente general
muerto en campaña!

RAM. Señora,
fué teniente nada más.

ROB. Y eso qué importa? Mi esposo
murió en la flor de su edad
y hubiera ascendido!

RAM. Mucho,
más no llegó á capitán,
razón por la cual usted
ni aún disfruta viudedad.
Y basta, señora suegra.

ROB. Ya me echas en cara el pan
que me como! Mónstruo!

RAM. Y dale!

ROB. Pero tu muger sabrá...

RAM. Don Tirso sale; silencio.

ROB. Bribón!

RAM. Quiere usted callar?

ESCENA II.

DICHOS.—DON TIRSO.

TIRSO. Cuando usted quiera.

RAM. Marchemos.

ROB. Conque es decir que te vas?

RAM. Sí señora.

ROB. Vago!

RAM. Vago?

ROB. Hombre inícuo!

RAM. Voto á tal!

TIRSO. Hay disgustos, mamá suegra?

ROB. Mi yerno es un perillan,
un tuno!

RAM. (A Tirso.)
No haga usted caso.

TIRSO. Vamos, vamos, haya paz!

RAM. Antes de salir de casa
le enseñaré un animal
que no está en la Exposición
por más que debiera estar.

TIRSO. Ya caigo, será el canario;
canta de un modo especial.

RAM. Es una pantera.

TIRSO. Hombre!
y esa fiera, dónde está?

RAM. (Señalando á Robustiana.)
Ahí la tiene usted. Mi suegra!
No la he podido domar.

ROB. Infame! Bribón!

TIRSO. (Cogiendo del brazo á Ramón.)
Su suegra!
Pués tiene gracia! Já! já! (Mutis.)

ESCENA III.

DOÑA ROBUSTIANA.

Conque soy una pantera?
De misas te lo dirán
Clarita, Clara, hija mía...
Como le llegue á encontrar
en la Exposición, le armo
un cisco monumental.

CUADRO SEGUNDO.

Salon del Prado. Vista de la entrada del Parque de Madrid. En la verja, y sobre la puerta un letrero donde se lee *Exposicion de animales y plantas*. Junto á la puerta el despacho de billetes, y cerca de éste un aguaducho, con mesas, taburetes, etc.

ESCENA PRIMERA.

AGUADORA.—INDALECIO.—JULIAN.—RITA.—Coro de pajaritas (Niñas).

MÚSICA.

Nosotras somos
las pajaritas
chiquirrititas,
las más bonitas
de este país;
que las alitas
moviendo así,
en raudo vuelo
al alto cielo
podrán subir.

Como no tenemos
plumas ni galas
fuerza en el pico,

fuerza en las alas,
y solo sabemos
revolotear,
hoy nos contentamos
con picotear.
Piqui piquin pan!

Ya vendrán otros tiempos,
ya vendrán ya vendrán,
y podrán las palomas
por valles y lomas
revolotear, revolotear,
y hacer con el pico
tan mono y tan rico
pico, pico, pico,
pico, pico, pico, pán.

HABLADO.

PAJ. 1.ª Adentro!
PAJ. 2.ª A la Exposición!
PAJ. 3.ª Estais decididas?
TODAS. Vamos!
PAJ. 3.ª Entremos y defendamos
nuestro puesto con tesón. (Vanse.)

ESCENA II.

AGUADORA.—INDALECIO.—JULIAN.—ROSA.

JUL. Otras medias copas.
AGUAD. Van.
IND. Esas pájaras pequeñas
están expuestas también?
AGUAD. Sí señor.
JUL. Quién las presenta?
AGUAD. Pues ellas mismas.
IND. Tan chicas?
ROSA. No has visto cómo aletean?
Además que siendo pájaras,

vamos, se encuentran expuestas
desde que nacen á todo.

JUL. Merengues!

AGUAD. Otra docena?

JUL. Sí señora.

IND. Y cuándo abren,
pa que entremos esa puerta?

AGUAD. A las cuatro en punto. Ahora,
como usted vé, solo dejan
que entren los expositores,
ó el que trae papeleta.

IND. Es que tengo tres entradas
que me cuestan tres pesetas.

AGUAD. Pero hasta las cuatro...

JUL. Bueno,
échenos usté otras medias.

ESCENA III.

DICHOS.—RAMÓN y DON TIRSO.

RAM. (Tomando el billete y figurando que habla al taquillero.)
Conque hasta las cuatro? Bien,
veinte minutos de espera.
Tomaremos un refresco
y veremos tan y mientras
los típos que van entrando.

IND. Porque tienen papeleta?

RAM. No, porque van á exponerse
y hay que colocarlos.

TIRSO. Venga...
Permiten ustedes?

ROSA. Digo!
Oro molido que fuera.
(Les hacen sitio en el velador.)

JUL. (Chavó tienen buen aspecto!)

IND. (Qué sortija!)

JUL. (Y qué cadena!)

TIRSO. Agua con azucarillos!

JUL. (Ojo, muchacha, que hay tela.)

ESCENA IV.

Dichos.—Dos Guardas (Del Retiro).

Guarda 1.º Juanín, ya estás enterado.
Nun pegamus á la puerta
y nun entra alma viviente
que nun traiga papeleta,
ú non sea expositor.
Guarda 2.º Ya lo sé; mardita sea!
Va á estar uno divertío!
Tengo una suerte perversa.
Guarda 1.º Verás qué chicas tan guapas
y qué señorones entran.
Ram. Conforme vayan entrando
le diré nombres y señas,
de animales y de plantas.
Tirso. Gracias.
Ram. No me lo agradezca!
Jul. (A Indalecio.)
(A ver si no tardas mucho
y le afanas la cadena
y el reloj.)
Ram. Ya van llegando;
repare usted qué pareja.

ESCENA V.

Dichos y los recien casados.

El. Pero qué bonita eres!
Ella. Pués tú tienes una gracia!
El. Me quieres?
Ella. Con alma y vida!
El. Te adoro con toda el alma!
Ella. Me olvidarás?
El. Nunca, nunca!
Ella. Monino!
El. Monina!
Ella. Calla! (Vanse.)

RAM. Un par de pichones.
TIRSO. Sí,
se arrullan con mucha gracia.
RAM. Pues con tanto arrullo es fácil...
TIRSO. Qué?
RAM. Que se arañen mañana.

ESCENA VI.

DICHOS.—LAS LILAS. (Tres tipos.)

TIPO 1.º Esa tiple está por mí.
TIPO 2.º Si es honrada!
TIPO 1.º Qué porfía!
Será acaso la primera
que se distrae?
TIPO 2.º No digas...
TIPO 1.º Anoche en su beneficio
la regalé una sortija,
y estuve veinte minutos
en su cuarto, con la tía
y la doncella.
TIPO 3.º Soberbio!
Pues chico, la Marquesita
también se humaniza ya.
TIPO 2.º Qué suerte teneis.
TIPOS 1.º Y 3.º Muchísima!
TIPO 3.º Ayer la envié una caja
de bombones y pastillas,
y dentro un billete en verso.
TIPO 1.º Bravo!
TIPO 2.º Yo con mi corista
no adelanto un paso. Cena
todas las noches. Me mira,
me dá la mano, y se aleja
riendo, y hasta otro día.
TIPO 1.º Ella cederá.
TIPO 3.º De fijo.
TIPO 1.º No abandones la conquista.
TIPO 3.º Somos los irresistibles.
TIPO 2.º Pues ninguno lo diría.

TIPO 1.º Ya verás en el jardín
cómo nos miran las chicas. (Entran.)
RAM. Grupo de flores del tiempo,
que ahora abundan mucho. Lilas.
TIRSO. También se exponen?
RAM. También,
en el Retiro hay muchísimas.

ESCENA VII.

DICHOS.—DON FACUNDO, muy elegante, y con una cruz en el frac. Pasea dándose mucho tono.

TIRSO. Repara en ese señor!
Cuánta cruz, cuánto brillante!
Es algún embajador?
RAM. Ese es Facundo Trinchante.
Tendero de Ultramarinos,
vejetaba en las Peñuelas
vendiendo jabón y velas,
pimentón, garbanzos finos,
y tocino y habichuelas.
Hizo el hombre capital,
le dieron una gran cruz,
y aspira á ser concejal,
y aunque es todo un avestruz,
parece un pavo real. (Vase don Facundo.)
TIRSO. Y se expone?
RAM. Y con razón.
Como es animal de lance,
es muy posible que alcance
medalla en la Exposición.

ESCENA VIII.

DICHOS.—EL SEÑOR PEPE, tipo de blusa y gorrilla.

PEPE. Hombre, no sea usté animal!
(Tropezando con un Guarda.)
El vino es el vino...

GUARDA 1.º — Justo.

PEPE. — Yo, en vino, me gasto á gusto
el dinero del jornal.
Con permiso. Puedo entrar?

GUARDA 1.º — Apártese usted de ahí.

PEPE. — Que no me toque usté á mí!
Quiero ver la Exposición.
No dicen que es de animales?
Cuánto cuesta? Dos reales?
Yo pago.

GUARDA 1.º — A la prevención.
(Se lo llevan á empujones.)

RAM. — Tipo que abunda en Madrid
y obstruye siempre la acera.

TIRSO. — Y qué es eso?

RAM. — Es una vid.

TIRSO. — Una vid?

RAM. — Con filoxera.

ESCENA IX.

DICHOS.—CHIMETA, y coro de VALENCIANAS, todas con ramos y canastillos de flores.

MÚSICA.

CHIM. — Así están les chiques boniques
de Algemesí,
trayendo las rosas hermosas
para Madrid.

CORO. — Así están les chiques, etc., etc.

CHIM. — Mi barraquita blanca
tengo en la huerta,
y las aguas del Túria
bañan mi puerta.
Y en mis ventanas
nacen entre las piedras
flores lozanas.

CORO. — Mi barraquita blanca, etc., etc.

CHIM. — Después de saludarles
en castellá,

oiguen dos parauletes
en valensiá.
Alló es la terra
de bendisió,
y pera mostra
me baste yo.

CORO. Y pera mostra
me baste yo.

CHIM. Allí es filen els capells
á la llun de un mal cresol
y se criens les clavells
á la vora del sequiol.
Y en les coses tan bones que ya
no minchan vostés en Madrit
les anguiles en suc de paná
ni les figues de sanc de rosé.

CORO. Ni les figues de sanc de rosé.

CHIM. Aquí teneis las valencianas
que vienen á Madrid,
compradnos rosas y jazmines
ó nardos y alhelís.

CORO. Aquí teneis las valencianas, etc.

CHIM. Que con estas flores
y estas vendedoras
ganamos el premio
como expositoras.

CORO. Quién compra un ramito?
Venga usted aquí,
cómpreme usted á mí,
cómpreme usted á mí,
que tengo ramitos
que son para tí.

HABLADO.

CHIMETA, acercándose al velador y ofreciendo un ramo á DON TIRSO.

CHIM. Señoret, vól un clavell?
Olga, vorá quina aulór!

Qué róses! Vacha un pomèll!
No viene cosa mecór!

TIRSO. Cómo te llamas?

CHIM. Chimeta?

TIRSO. Y qué es Chimeta?

CHIM. Oi? Cuaquina!

RAM. Es muy guapa la chiqueta.

CHIM. Vámos, no me deixe aixina.
No le llaman latensión?
Huela, vorá quina esénsia!
Ya lo dise la cansión,
para cárdines, Valensia.
Per aixó, vengo con estas
desde la pátria del Sit,
á pendre parte, en las fiestas
que selebran en Madrit!
Mis flores son las mecores,
y yo aspiro con rasón,
á que me premien las flores
que traigo á la Exposisión.

TIRSO. Y la premiarán gozosos!

CHIM. Oí? Quí desaira á esta chica,
en estos úlls tan hermosos
y esta cara tan bonica?
Aném! (Vase riendo con el coro.)

HABLADO.

RAM. Eh? Qué flores tan lozanas,
qué perfume y qué colores!
Vaya unas flores! Qué flores!

TIRSO. Sí... Pero qué valencianas!

ESCENA X.

DICHOS.—LAURA.—ADOLFINA. (Las dos muy elegantes, y con trajes y sombreros muy llamativos.)

LAURA. Conque el Marqués?...

ADOLF. Muy tronado.

LAURA. El te acusa de veleta.

ADOLF. Ya no tiene una peseta,
y es natural, le he dejado.
LAURA. Lo mismo con Romeral
me está sucediendo á mí.
ADOLF. Y piensas dejarle?
LAURA. Sí.
ADOLF. Por quién?
LAURA. Por el general.
ADOLF. Ya el general es tu amigo?
LAURA. Se insinúa... y en conciencia...
ADOLF. Es viejo.
LAURA. Tiene excelencia.
ADOLF. Es casado.
LAURA. Tiene trigo.
(Entran.)
RAM. Esas se exponen de veras
entre brillantes y aromas.
Son dos palomas.
TIRSO. Palomas?
RAM. Sí, dos palomas viajeras.

ESCENA XI.

DICHOS.—ADOLFITO. (Traje de gomoso, exajerado.)

ADOLF. Soy un jovencito
de gracia y de *chic*.
Las niñas me adoran,
me visto en París,
no sé el castellano
y almuerzo en Lardy.
Impongo la moda
como un figurín
y hay muchas jamonas
llorando por mí.
De fijo esta tarde
entrando yo ahí
seré el ornamento
mejor del jardín.
Lo que es tener gracia
facundia y *sprit*!

TIRSO. Carambita con el chico,
apenas si se dá tono.
RAM. Esa especie abunda. El mono!
TIRSO. Es verdad. Parece un mico.

ESCENA XII.

DICHOS.—EL MEGATERIO.

MEG. Adónde bueno, Adolfito?
ADOLF. Hola! amigo Berruguete!
voy á ver la Exposición.
MEG. Yo voy á ver las mujeres.
Son mi flaco.
ADOLF. Lo que es flaco
á poco que usted se empeñe
me convencerá!
MEG. Bribón!
Aun estoy pasable!
ADOLF. (Y verde.)
MEG. Los excesos me aniquilan,
pero me conservo fuerte.
Mira qué mujer.
(Señalando á la izquierda.)
ADOLF. Soberbia!
MEG. Superior! Verás...
ADOLF. (Pelele!)

ESCENA XIII.

DICHOS,—LA FLOR DEL TABACO. (Una cigarrera, con pañolón de Manila.)

MÚSICA.

MEG. Donde vá la flamenca
con ese pañolón?
CIG. Hágase allá el babieca,
no sea preguntón.
ADOLF. Si se descuida un poco
le atiza un bofetón.

CIG. Vaya una parejita!
ADOLF. (Verá usted que intención.)

Huye de los vejetes,
morena mía,
que la vejez produce
melancolía.
CIG. No sea usted pampli,
ni sea usted lila,
que á mí me carga mucho
la tontería.
ADOLF. Llamarme tonto
qué atrocidadad!
Yo soy un tipo!
CIG. Eso es verdad.
Amí me carga la broma.
y me aburre la pamema,
me descompone la crema,
y me revienta la goma.
Yo soy una barbiana
muy española,
que para los chulapos
me pinto sola.
Aunque entre en los paseos
de los señores,
prefiero yo el Barranco
de Embajadores.
Con bata almidonada
y en zapatillas,
recorro todo el barrio
de Maravillas.
LOS TRES. Con bata, etc
CIG. Olé! Chipé!
y me tomo dos tintas
con mi gaché!
LOS TRES. Olé! Chipé! etc.

HABLADO.

CIG. Me paece amí que los dos
han perdío los papeles.
MEG. Chica!

CIG. No sea usté panoli!
Arre allá! (Empujándole.)
MEG. Con esta gente...
CIG. Oiga usted, Matusalém,
le advierto que si se atreve
á faltarme á mí...
MEG. Muchacha!
CIG. Le limpio á usté el colorete
de dos *guantás*, y le salto
de paso dos ó tres dientes,
si es que son suyos.
MEG. Repara...
CIG. *Misté*, que llamarme gente!
En la fábrica me dicen
la *barbi*, porque se puede!
Y lo mismo lío cigarros
que me lío yo á moquetes
con el Director, rediós!
Misté, que llamarme gente!
MEG. Si te hubiera conocido
veinte años antes...
CIG. Sí? Puede!
No me hubiera usted querido!
MEG. Que sí, lo juro mil veces!
CIG. Hombre, si hace veinte años
tenía yo cuatro meses.
ADOLF. Dice muy bien.
CIG. Aliviarse!
MEG. Verás, como yo me empeñe.
CIG. Aguadora, deme usted
media copa de aguardiente.
TIRSO. Dime; quién es ese anciano
que aun hace el amor en sério?
RAM. Pues ese es el Megaterio,
un bicho antediluviano.
ADOLF. Vámonos, que es una fiera.
MEG. Como gustes. Son mi flaco!
RAM. Esa es la flor del tabaco
con disfraz de cigarrera.
(Mutis la Cigarrera.)

ESCENA XIV.

DICHOS.—EL GALLO DE MORÓN.

GALLO. En Morón, que es un gran pueblo,
he visto la luz del sol,
y fuí político activo,
y estuve en la oposición
toda la vida, y he sido
constantemente el terror
de alcaldes y concejales,
de todo el que fué mandón!
En mi pueblo nunca hubo
otro gallo más que yo,
y me he pasado la vida
exaltando la opinión,
y gritando siempre; «abajo»
contra todo el que subió,
y me gasté los parneses,
y conspiré con furor,
y al final de la jornada,
viejo y tomada la voz,
me quedé sin dos pesetas,
todo el mundo me olvidó;
pero yo me he de morir
porque así lo quiso Dios
sin pluma y cacareando.

RAM. Es el gallo de Morón!

(Mutis el Gallo de Morón.)

ESCENA XV.

DICHOS.—UNO y UNA.

UNO. Que no mires hacia atrás!

UNA. Por Dios, hombre!

UNO. Ya lo he dicho.
Cuidado, mucho cuidado!
Nada de bromas conmigo!

UNA. Qué génio!

UNO. Déjame en paz!
UNA. Yo te quiero.
UNO. Ménos mimo!
No me vengas con monadas.
UNA. Es que...
UNO. Basta... estoy que trino.
Anda pronto y no repliques.
Maldita sea...(Mutis.)
TIRSO. Qué tipo!
Quién es ese?
RAM. El cardo!
TIRSO. El cardo?
RAM. Oficiando de marido.

ESCENA XVI.

DICHOS.—LA CAMELIA, seguida de un LACAYO que lleva en los brazos un perrito inglés.

CAM. Lleve usté el *Gips* al *laudau*,
y dígale usté al cochero
que venga á las seis en punto.
Cuidadito con el perro!
LAC. Esté vuecencia tranquila
ya me conoce.
CAM. Un momento.
Esta noche, para el baile
de la marquesa del Ebro,
quiero la berlina azul
y el tronco castaño. A Pedro
que enganche á las diez y media
en punto, ni más ni ménos.
LAC. Muy bien, señora duquesa.
CAM. Cuidadito con el perro. (Mutis.)
LAC. Esta señora no piensa
más que molestarnos. Feo!
(Dándole un manotón al perro, mutis.)
TIRSO. Quién es esa?
RAM. La Camelia.
Una flor de mucho mérito
muy bella, muy elegante,

de forma y color muy bellos,
aristocrática, altiva,
y no tiene nada dentro.
Sin esencia, sin perfume,
sin aroma.

TIRSO. No la quiero.

RAM. Pues, mire usté, en el certámen
es fácil que obtenga el premio.

ESCENA XVII.

DICHOS.—JUANITO.—ADOLFITO.

ADOLF. Traigo una sed!...

JUANITO. Beberemos
antes de entrar. Oye, chica,
agua con azucarillos.

ADOLF. Pero has visto qué corrida?

JUANITO. No me hables. Vaya unos toros!

ADOLF. Qué toros y qué cuadrilla!

JUANITO. Ni siquiera un picador
ha entrado en la enfermería.

ADOLF. Qué estocadas y qué trapos!

JUANITO. Qué pares de banderillas!

ADOLF. Ni siquiera un achuchón.

JUANITO. Pues! Ni una mala cogida!
Tengo lástima á los toros,
los acosan y los pinchan,
y los mechan.

ADOLF. Pobres bichos!

JUANITO. Chico, á mí que no me digan.
A los toreros les pagan
con esplendidez magnífica,
para que, si llega el caso,
sufran alguna cogida.
La tarde que no los cogen
yo no me divierto. Chica,
cobra el agua. Entremos pronto
que ya esperará Lolita. (Mutis.)

TIRSO. Jesús, cuánta atrocidad!

RAM. Aspiran á ser vocales
de la nueva sociedad
protectora de animales.

ESCENA XVIII.

DICHOS.—LA ROSA, vestida modesta y sencillamente; trae en la mano un lio grande.

RAM. Hola, tú á la Exposición?
ROSA. Las flores son mis amores,
más no puedo ver las flores.
Primero es la obligación.
RAM. Siempre resignada.
ROSA. Bah.
RAM. Al hallarte aquí he creido ..
ROSA. Voy á probar un vestido
á la calle de Alcalá.
RAM. Trabajar siempre á destajo...
ROSA. No tengo más capital
que la aguja y el dedal,
ni más renta que el trabajo.
Por mi madre, pobre anciana,
mi amante pecho se afana,
por eso cosiendo estoy,
ayer lo mismo que hoy
hoy lo mismo que mañana.
RAM. Sufriendo mil privaciones.
ROSA. Jesús, qué estrañas ideas;
no tal!
RAM. Cómo, no deseas
de la fortuna los dones?
Vamos que sí.
ROSA. No lo creas.
RAM. A qué negarlo, criatura?
El trabajo...
ROSA. Es el consuelo,
es la paz y es la ventura.
RAM. Viviendo en aquella altura!...
ROSA. Estoy más cerca del cielo.
RAM. Acusan horas crueles

bohardillas de diez pesetas!

ROSA. Tengo yo en ella macetas
de rosas y de claveles,
pensamientos y violetas.
Del tejado en el alero,
como una joya preciada
cuidada con mucho esmero,
tengo una jáula dorada
con un pintado jilguero.
Así alegran mi bohardilla
blanca modesta y sencilla,
á falta de otros primores,
el trinar de la avecilla
y el perfume de las flores.
Me dicen que soy hermosa,
pero ninguno á esta rosa
reprochar puede un deslíz,
y vivo alegre, dichosa,
completamente feliz!
Porque hoy, lo mismo que ayer,
forman todo mi embeleso,
mi máquina de coser,
un rayo de sol, y un beso
de aquella que me dió el sér.

RAM. Bueno, sí, tendrás razón,
pero chica, ya que sales
aprovecha la ocasión.
Hay unos bichos...
(Señalando la puerta de la Exposición.)

ROSA. Ramón,
si estoy harta de animales.
Adios (Mútis.)

RAM. Adios. (Vuelve al velador.)

TIRSO. Buen discurso
le ha soltado á usted la hermosa.
No se presenta esa Rosa?

RAM. Está fuera de concurso.

ESCENA XIX.

DICHOS.—EL CUERVO.—LAS AVES NOCTURNAS.—Este, completamente vestido de negro, con largo levitón, corbatín alto, sombrero de copa de ala ancha, etc.—EL CORO DE SEÑORAS también vestidas de negro, con largos mantos de luto, y el velo del manto, que deberá ser bastante claro, echado sobre el rostro. Avanzan al proscenio en actidud humilde y respetuosa.

MÚSICA.

CUERVO.
Me pusieron Dimas Cuervo
en la pila bautismal,
y soy todo un prestamista
de conciencia sin igual.
A pesar de mi apellido
á cualquiera hago un favor,
y le presto al mil por ciento
como tenga un buen fiador.
Y por ver si premian
mi buen corazón,
vengo como cuervo
á la Exposición.

CORO.
Y por ver si premian
su buen corazón,
viene como un cuervo
á la Exposición.

CUERVO.
De las sombras de la noche
en la densa oscuridad
á las puertas del garito
voy mis presas á buscar.
Y desplumo á los viciosos
con tan rara perfección,
que los dejo en dos minutos
como el gallo de Morón.
Y por ver si premian
mi buen corazón,
vengo como cuervo

á la Exposición.
CORO. Y por ver si premian, etc.
CUERVO y CORO. También nosotras
al par que tú,
aborrecemos
la clara luz.
Y muy tapadas
y arrebujadas,
vamos calladas
cual debe ser,
con las alitas
muy pegaditas
y arrimaditas
á la pared.
Y á palomitas
de Belcebú
que en la oscuridad
se buscan la luz.
Unas que hacen
rú, rú, rú, rú!
y otras que hacen
cú, cú, cú, cú!

HABLADO.

TIRSO. Qué son?
RAM. Aves.
TIRSO. Cómo aves?
RAM. Sí señor, aves nocturnas,
es decir de mal agüero.
TIRSO. Y el cuervo?
RAM. No se pregunta,
ya sabe usted, Dios los cría...
TIRSO. Es verdad, y ellos se juntan.

ESCENA XX.

DICHOS.—CHULOS 1.°, 2.° y 3.°

CHULO 1.° Yo te digo que te mato!
CHULO 2.° Te abro en canal, si me miras!

CHULO 3.º A mí?
CHULO 1.º Sí.
CHULO 3.º (Sacando la navaja.)
Con verlo basta!
CHULO 1.º Socorro! (Sale huyendo.)
CHULO 2.º Favor! (Idem.)
GUARDA 1.º (Acercándose.) Es riña?
CHULO 3.º Quiá, no señor! Es que corren
por gusto.
GUARDA 1.º Qué tunterías!
TIRSO. Y esos qué son?
RAM. Qué han de ser!
Aves de corral, Gallinas!

ESCENA XXI.

DICHOS.—DOÑA LUZ.

LUZ. Oh! Cuán bello es el Retiro
con sus perfumadas lilas,
sus callados bosquecillos,
sus alamedas sombrías,
y el trinar de los jilgeros
que dá gusto cuando trinan!
Yo por las aves y flores
siento ternura exquisita,
y soy toda sentimiento;
y en el alma sentiría
no ver de la Exposición
las preciadas maravillas.
Cielo azul, nubes de plata,
la luna casta y purísima,
el sol, el rumor del río,
el susurro de la brisa,
todo á mi pecho sensible
con sus encantos cautiva!
Es mi vida el sentimiento:
sin sentir no existiría. (Mutis lentamente.)
TIRSO. Qué señora tan sensible!
RAM. Es claro, la Sensitiva!

ESCENA XXII.

Dichos.—El Perro del hortelano y La Cototra, Salen disputando.

Perro. No te casarás con él.
Cot. Pues con el otro.
Perro. Tampoco.
Cot. Pues cásese usted conmigo.
A falta de pan....
Perro. Demonio!
Cot. No dice usted que me quiere?
Perro. Ni que estuviera yo loco.
Cot. Ay, tutor de mis pecados.
Esto es vivir en un potro!
Jesús, yo me pongo mala!
Perro. No armes aquí un alboroto.
Cot. Siendo joven y bonita
con un corazón de oro,
y unos ojos tan alegres,
y un cuerpo tan saleroso,
y oyendo constantemente
requiebros, flores, piropos,
lisonjas, palabras dulces,
juramentos amorosos,
teniendo un millón de cartas
pidiéndome en matrimonio,
y usted diciendo que no,
y sin sacarme tampoco
de penas, es esto justo?
Es moral? Es religioso?
Ay, tutor de mis pecados,
me sublevo, me alboroto,
y haré alguna atrocidad
por culpa de usted. Me ahogo!
Perro. Basta. Jesús, qué cotorra!
Cotorra. Yo cotorra? Qué sonrojo!
Cotorra! Mire usted el perro
del hortelano! (Mútis riñendo.)
Tirso. Asombroso!

RAM. Ahora no hay que adivinar;
los dos se han clasificado
á sí mismos. La cotorra
y el perro del hortelano.

ESCENA XXIII.

DICHOS.—DON MARCOS.—PEPITA.—EL OTRO.

MARC. Los toros son mi delicia!
No tiene el pueblo español
otro espectáculo igual.
Me carga esta Exposición.
PEP. Pero las aves, las flores...
MARC. Cursi, cursi, no hay color
en estas cosas.
PAP. Marido,
vaya una exageración.
(El Otro entrega una carta á Pepita, sin que lo note su marido.)
MAC. No hay nada como los cuernos.
RAM. Este se clasificó.
Divisa celeste y negra. (Mútis.)
TIRSO. Le premiarán?
RAM. No que no.

ESCENA XXIV.

DICHOS.—ROBUSTIANA.—CLARA.

ROB. Allí le tienes! Lo ves?
Está comiendo y bebiendo.
Bribón, infame!
RAM. (Se levanta.) Mi suegra,
y mi mujer!
TIRSO. Buen tiberio
se va armar!
CLARA. Ramón! Ramón!
RAM. Clarita!
ROB. Mal caballero!

Le voy á sacar los ojos!

CLARA. Mamá!

TIRSO. Señora!

ROB. Estafermo!

ROSA. Haya paz!

ROB. Tunante!

RAM. Fiera!

AGUAD. A mí quién me paga?

IND. (Al pelo!)
(Esta es la ocasión...) Señores...

CLARA. Traidor!

RAM. Mujer!

ROB. Trapacero!

TIRSO. No consientas...

ROB. Tome usted... (Un bofetón.)

TIRSO. Jesús!

IND. Pobre caballero!

JUL. Qué atrocidad!

IND. Agua.

JUL. Vino!

ROSA. Que le pongan un pañuelo
con árnica.

IND. Sí.

TIRSO. Mi ojo!

ROB. Pedirá el divorcio!

CLARA. Cierto!

RAM. Mejor!

GUARDA 1.° Qué pasa?

GUARDA 2.° Qué ocurre?

IND. Toma. (Dándole á Julian el relój de Tirso.)

JUL. (Piés, para qué os quiero.)
(Sale corriendo y derriba el velador.)

AGUAD. Ay, mi género!

GUARDA 1.° Cacharrus?
Aver, todo el mundu presu.

TIRSO. Ay, mi relój, mi relój.

ROSA. A ese!

IND. A ese! (Sale corriendo.)

TIRSO. Al ratero! (Sale y Ramón.)

CLARA. Se escapa!

ROB. Vamos tras él!... (Mutis los dos.)

GUARDA 2.° Anda.

GUARDA 1.º Quc se arreglen ellus.
Si hubieran cujido lilas...
GUARDA 2.º Verdá!
GUARDA 1.º Nu nus mulestemus.
(Dan cuatro campanadas.)
GUARDA 2.º Las cuatro.
GUARDA 2.º La expusición
se abre ya.
GUARDA 2.º Pues la veremos.

ESCENA ÚLTIMA.

CORO DE NIÑAS.—CORO GENERAL, y todos los personajes que han tomado parte, en correcta formación, y dando una vuelta por el proscenio, penetran en el jardín al compás de la múisca, cerrando la marcha los guardias de orden público.

MÚSICA.

CORO.

Con auras y perfumes
nos brinda ese jardín,
que es gala y ornamento
del pueblo de Madrid.
Entremos, entremos,
entremos aquí,
y aquí respiremos
las brisas de Abril.
Hoy es el gran día
de la Exposición!
Viva la alegría
y la diversión.
Con auras y perfumes, etc.

FIN.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

En las librerías de *D. José Gaspar*, calle de la Montera, núm. 3; de los *Sres. Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, núm. 7; de *D. Manuel Rosado*, Puerta del Sol, núm. 9; de los *Sres. Córdoba y Compañía*, Puerta del Sol, núm. 14; de los *Sres. Simon y Osler*, calle de las Infantas, núm. 18; de los *Sres. Gaspar*, editores, calle del Príncipe, núm. 4; *D. Saturnino Calleja*, Paz, núm. 7; *D. Eugenio Sobrino*, Santiago, núm. 1, y de *D. Miguel Guijarro*, Preciados, número 5.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los Corresponsales de esta Galería.

PORTUGAL

Coimbra, *D. Antonio Duarte Areosa.*—Lisboa, *Juan Valle.*—Porto, *Joaquin Duarte de Mattos Sunior.*

FRANCIA

Librería de *Mr. E. Denné.*—15 Rue Monsigny, París.

ALEMANIA

Mr. Wilhelm Friedrich, editeur, Leipzig.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.